

PRECES

Repetimos: R.//. Atráenos hacia ti, Jesús, y llévanos al Padre.

- Oremos para que los pastores de la Iglesia propicien que todo sirva para el encuentro de los fieles con Cristo y que cada cristiano aprenda a mirarlo y vivirlo todo desde Dios. **R.//.**

- Pidamos al Padre que reencienda nuestro deseo de Él, que nos atraiga hacia Él, que nos eleve sobre todo y nos ayude a vivir la vida diaria poniendo el corazón en su Voluntad. **R.//.**

- Por las familias cristianas, por los niños que tomarán su primera comunión, por los que celebran su matrimonio o reciben el Bautismo: para que nunca se descentren por las prisas y las tentaciones y mantengan la presencia de Dios encendida en su corazón y en su conciencia. **R.//.**

- Para que nuestra Parroquia sea un lugar de encuentro y alegría, donde la acogida y el servicio manifiesten la fe. **R.//.**



**Él es el progreso de nuestra especie, el sentido de todo.
Ascendamos con Él por llevar una vida como la Suya.**

AÑO DE LA VIDA CONSAGRADA

Celebramos en comunidad

Página web: parroquia.sanjuandelosreyes.org

Correo: parroquiasanjuandelosreyes@gmail.com

DOMINGO DE LA ASCENSIÓN

MONICIÓN DE ENTRADA. Queridos hermanos, hoy celebramos la Solemnidad de la Ascensión del Señor, que forma parte del misterio salvador de la Pascua que culminará el próximo domingo con la Solemnidad de Pentecostés. Jesús, finaliza su misión en la tierra subiendo al cielo para ser glorificado junto al Padre, y nos entrega la tarea de continuar su obra hasta los confines de la tierra. Para ello nos promete la fuerza del Espíritu Santo que nos acompañará en los caminos de la vida, trabajando para que el reino de Dios se haga más presente en este mundo.

MONICIÓN A LAS LECTURAS. Las lecturas hoy iluminan el misterio de la Ascensión. Los Hechos narran la Ascensión de Jesús prometiéndonos que no quedaremos solos pues nos anuncia la venida del Espíritu Santo. El salmo nos ayuda a entender que, subiendo al cielo, Jesús es entronizado como “rey de toda la creación”, aspecto aún mejor desarrollado en la Carta a los Efesios: La resurrección ha otorgado a Cristo la plenitud del poder junto a Dios. En el evangelio, escucharemos como Jesús nos deja el encargo de ser sus testigos y promete su presencia consoladora para siempre.

LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR (J. RATZINGER)

El Jesús que se despide no va a alguna parte en un astro lejano. El hombre Jesús entra en la comunión de vida y poder con el Dios viviente, en la situación de superioridad de Dios sobre todo espacio. Por eso, ***no se ha marchado, sino que, en virtud del mismo poder de Dios, ahora está siempre presente junto a nosotros y por nosotros.*** En los discursos de despedida en el evangelio de Juan, Jesús dice precisamente esto a sus discípulos: «Me voy y vuelvo a vuestro lado». Aquí aparece sintetizada maravillosamente la peculiaridad del *irse* de Jesús, que es, al mismo tiempo, su *venir*, y con eso queda explicado también el misterio acerca de la Cruz, la Resurrección y la Ascensión. **“Su irse” es precisamente un venir, un nuevo modo de cercanía, de presencia permanente, que Juan pone también en relación con la alegría.**

Puesto que Jesús está junto al Padre, no está lejos, sino cerca de nosotros. Ahora ***ya no se encuentra en un solo lugar del mundo, como antes de la ascensión. Con su poder que supera todo espacio, Él no está ahora en un solo sitio, sino que está presente al lado de todos,*** y cada uno lo pueden invocar en todo lugar y a lo largo de la Historia.

Volvamos al primer capítulo de los *Hechos de los apóstoles*. Al igual que antes, junto al sepulcro, también ahora aparecen dos hombres vestidos de blanco y dirigen un mensaje: *«Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo, volverá como le habéis visto marcharse».*

Queda confirmada la fe en el retorno de Jesús, pero, al mismo tiempo, se subraya, una vez más, que **no es tarea de los discípulos quedarse mirando al cielo** o conocer los tiempos y los momentos escondidos en el secreto de Dios. **Ahora su tarea es llevar el testimonio de Cristo hasta los confines de la tierra.**

Como actitud de fondo para el *tiempo intermedio*, a los cristianos se les pide la vigilancia. Esta vigilancia significa, de un lado, que el hombre no se encierre en el momento presente, abandonándose a las cosas tangibles, sino que levante la mirada más allá de lo momentáneo y sus urgencias. **De lo que se trata es de tener la mirada puesta en Dios para recibir de Él el criterio y la capacidad de obrar de manera justa.**

La oración cristiana por el retorno de Jesús contiene siempre también la experiencia de su presencia. Esta plegaria nunca se refiere exclusivamente al futuro. Sigue siendo válido precisamente lo que ha dicho el Resucitado: *«Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo».* **Él está con nosotros ahora, y de modo particularmente denso en la presencia eucarística. Pero la experiencia cristiana de la presencia lleva también en sí misma la tensión hacia el futuro, hacia la presencia definitivamente cumplida:** la Presencia no es todavía completa. Impulsa más allá. Nos pone en camino hacia lo definitivo.

En el marcharse, Él viene para elevarnos por encima de nosotros mismos y abrir el mundo a Dios. Por eso los discípulos pudieron alegrarse cuando volvieron de Betania a casa. **Por la fe, sabemos que Jesús, bendiciendo, tiene sus manos extendidas sobre nosotros. Ésta es la razón de la alegría cristiana.**